



# El servicio eléctrico es sagrado

Estado Bolívar. Sábado, 16 de marzo de 2019

**A**mí me tocó recorrer la ciudad, Petare, El Valle, Antímano, Mamera en la madrugada, en la tarde, en la noche, y vivir con la gente lo que significa millones de personas sin luz, sin agua y sin nada, aguantando consciente y pacientemente. Una vez en Nueva York se fue la luz 12 horas, cuando llegó la luz no existía nada, reventaron Nueva York; una vez en Los Ángeles también se fue por un día, grandes conglomerados humanos como la Gran Caracas por ejemplo, bueno como aquí en Puerto Ordaz, hay millones de personas y hay de todo y más si partimos del hecho que tenemos una oposición fascista, fascista, es fascista, de derecha, arrastrada a los gringos que buscó este evento para generar una guerra civil interna, un asalto del po-

der, una violencia generalizada y el llamado de ellos a una ocupación militar de Venezuela; nadie sabe lo que tiene hasta que lo pierde, nadie sabe el valor de la paz hasta que se pierde y un día te encuentras tú patas pa'riba tu ciudad, tu comunidad y tu barrio y reventado todo.

Fíjate que en Maracaibo ellos lograron unos grupos pagos y reventaron pues, ahora nosotros tenemos que reconstruir esos negocios con la gente, con los trabajadores, con los empresarios, nadie sabe lo que tiene hasta que lo pierde, por eso es muy importante tener conciencia de lo que estamos nosotros haciendo y que el servicio eléctrico es sagrado, es columna vertebral, es vital, el servicio eléctrico y que en las manos de ustedes esté lo fun-

damental, la generación, y desde la generación el equilibrio nacional.

Yo me he metido, bueno nos hemos metido, yo les mandé la Vicepresidenta Ejecutiva aquí para que se pusiera al frente, le di la jefatura; le dije usted se va para allá como jefa, para que se ponga al frente de esta batalla, mientras yo la dirijo desde Caracas y así estén, la cara de ustedes, de sueño es la misma mía porque yo vine a dormir fue ayer un poquito y hoy, pendiente de cada cosa, qué pasaba aquí, qué pasaba allá, la seguridad.

Afortunadamente todo el país se comportó en paz, paciencia, impresionante, de verdad yo me impresiono mucho porque lo viví, no fue algo que me informaron a

mí, o me contaron, yo lo viví; por ejemplo un barrio que queda entre Mamera y Antímano allá, un barrio gigantesco yo me metí ahí, 12 de la noche, es impresionante la gente con su luz prendida, su vela, jugando dominó, aguantando con un poquito de agua, un roncito eso sí para el frío. Aguantando. ¿Qué es eso? Conciencia, fe, fe pública, fe pública en el país, ha habido una gran demostración que ha sorprendido al mundo, ha sorprendido a los gringos, ha sorprendido a todo el mundo.

Y bueno yo vengo a entregarles un reconocimiento, se los voy a dejar aquí, un reconocimiento que es el máximo reconocimiento que la República puede hacer, esta es la espada del Libertador Simón Bolí-

var, la espada gloriosa ya de Libertador de América, porque se la dio la municipalidad de Lima y todo esto lo hicieron los indios, los indígenas, esto es la réplica exacta, aquí está Atahualpa el último emperador inca, y éste es el gran símbolo de victoria y de compromiso. Yo se los voy a dejar para que esté aquí presidiendo esta sala de trabajo y ustedes sepan que se la ganaron, se la ganaron y se la tienen que seguir ganando todos los días.

Una espada pues, inmaculada, única, tiene un mensaje y una fuerza, una simbología que es Bolívar, que salió de aquí de Guayana, exactamente hace 200 años, en 1819. Y cuando le entregaron esta espada, 6 años después estaba en Lima y era Libertador de América ya, esa es la simbología y ese es nuestro destino, nuestro destino es la grandeza.

Ustedes tienen que consolidar esta empresa, esta empresa tenemos que transformarla completamente y consolidarla, una nueva empresa, respirar un nuevo espíritu, una nueva fuerza y la fuerza tiene que ser de los trabajadores, ¿de quién más va a ser? De los trabajadores y las trabajadoras, con conciencia, con inspiración, con compromiso. El servicio eléctrico es sagrado. Yo fui trabajador del Metro y teníamos trabajo sindical fuerte en el Metro, pero también teníamos trabajo sindical en Cadafe, en Cantv. A nosotros nunca se nos ocurrió sabotearle el servicio al pueblo, quitarle el Metro de Caracas para oponernos a un gobierno ¡Nunca! Luchábamos por nuestros derechos, el contrato colectivo, etc.

Y luchábamos por un cambio en el país pero con ética, con ética. Nadie puede prestarse ni como mercenario, ni como opositor al servicio de las causas contra la Patria, no, por eso yo digo que esta derecha golpista que está hoy al frente, no tiene ética, no tiene un límite frente al país, es capaz de llamar a una invasión, es capaz de llamar a una guerra civil, es capaz de todo con un solo objetivo: Su ambición de poder. No han podido, ni podrán, tengan la seguridad, no van a poder; y uno por uno de ellos irá cayendo. Uno por uno, lo hemos visto

durante 20 años caer a uno detrás del otro, llega uno nuevo, pasa un tiempo y cae, así de sencillo.

*“Ustedes tienen que consolidar esta empresa, esta empresa tenemos que transformarla completamente y consolidarla, una nueva empresa, respirar un nuevo espíritu, una nueva fuerza [...]”.*

Así que, bueno yo quiero entregarle esta espada a varias manos de ustedes, vengan las mujeres, ven tú también, a varias manos, vengan para acá las mujeres y los hombres también vengan. Les entrego esta espada en el nombre de la República que es el compromiso, reconocimiento y compromiso. ¡Que viva Bolívar!

Yo quería venir en primer lugar, para darles las gracias a cada uno de ustedes, a los trabajadores, las trabajadoras porque permitieron superar de manera estable en tiempo récord, un evento que puso en peligro la paz del país y con la paz del país, la propia existencia de nuestras comunidades. No hay registro de un apagón de estas características en la historia de Venezuela, estamos escribiendo las razones, las causas, los eventos. Hay una investigación a fondo, muy profunda, muy a fondo, nacional, internacional; eventos como estos en grandes ciudades como Nueva York, los Ángeles, han sido catastróficos, eventos pequeños de 12 horas, 24

horas, los tuvimos 6 días, yo lo viví como le decía a la gente de El Guri ahorita, yo lo viví en los barrios y vi como la gente expresó su paciencia, su conciencia y su fe en que se iba a superar y no hubo violencia, excepto en Maracaibo que fue una violencia pagada por la oposición en dólares; destruyeron, ahí quedó la destrucción, ahora nos toca a nosotros reconstruir, era difícil imaginar una situación como esta y la hemos superado, ahora hay que estabilizar, cuidar la estabilidad y no puede repetirse más nunca en la vida, cuidar.

Los ciberataques existen, Estados Unidos tiene un comando de la Fuerza Armada de Estados Unidos para los ciberataques mundiales, para atacar todos los sistemas electrónicos del mundo y todos los sistemas computarizados del mundo; la guerra del futuro es la guerra de los ciberataques, desde activar una bomba nuclear, hasta dejar los países sin luz, sin computación, sin comunicaciones, sin nada.

*“Estados Unidos tiene un comando de la Fuerza Armada de Estados Unidos para los ciberataques mundiales, para atacar todos los sistemas electrónicos del mundo [...]”.*

Nosotros apenas empezamos a meternos en ese mundo, a explorarlo. Ya hay muchos elementos de avance. Yo ayer creé un comando de protección de los servicios públicos básicos, un comando especial de la

Fuerza Armada; así como la Fuerza Armada tiene su fuerza antiaérea, y tenemos aquí un comando especial, así vamos a tener un comando especial ya instalado en la Fuerza Armada con apoyo internacional de Rusia, China y de otros países que tienen altamente desarrollado todos esos mecanismos. Así que yo vengo a decirle a ustedes, gracias y a decirles, bueno ahora es que tiene que venir un compromiso, yo me comprometo con ustedes a un proceso de transformación profunda de la empresa Corpoelec, total. Yo sé qué es eso, porque yo soy un trabajador. Yo los veo a ustedes y me veo a mí mismo, yo le digo a Cilia, yo veo a cada uno de ustedes y yo sé la vida de todos ustedes, porque es la vida mía, somos los mismo compadre, somos lo mismo, yo soy un trabajador, un obrero. Yo sé que piensas tú al levantarte o al acostarte, yo sé porque toda mi vida sigo siendo un obrero, soy el Presidente obrero pero de verdad, verdad, no un marketing, una vaina ahí para que la gente crea en uno, no, es de verdad.

Yo me comprometo con ustedes en un gran proceso de transformación, lo vamos a hacer, institucional, tecnológico, humano, etc., etc., es lo mínimo que el país tiene que darle a ustedes y yo les traje también un reconocimiento, aquí en esta sala donde está Francisco de Miranda, ustedes se lo ganaron en batalla, ésta es la réplica exacta de la espada del Libertador Simón Bolívar, esta espada se la hicieron los indios en Lima, los herederos de Atahualpa, éste es Atahualpa el último emperador inca, es una joya esta espada, y es la espada que le dieron al Libertador 6 años después de salir de Guayana, ya era Libertador de América, se la dieron como Libertador del Perú, había libertado a Suramérica y había echado a los españoles; una espada llena de simbología y de belleza.

Y yo les quiero dejar esta espada a ustedes en esta sala para que no olviden su compromiso con la Patria, la Patria lo es todo, con la Patria todo es posible, sin la Patria no somos nadie, sencillamente. Así que yo les dejo esto, vengan aquí, acérquense las mujeres en primer



lugar, la única mujer que hay, dos mujeres, vengan para acá las mujeres primero. Vengan para acá, pongan la mano ahí, tú también, los operadores no porque tienen que estar autorregulando, vengan todos los demás pues.

Les entrego esta espada de Bolívar a nombre de nuestra Patria, en agradecimiento y en compromiso y con su fuerza vamos a vencer, de aquí en adelante cualquier obstáculo. ¡Que viva Bolívar! ¡Que vivan los trabajadores!

Cuando uno recibe un golpe de estos debe es ver hacia adelante, qué es lo que hay que cambiar para mejorar. Y yo confío en los trabajadores para eso, mi confianza es en los trabajadores, yo soy trabajador, y yo sé lo que piensa, siente y es capaz de hacer un trabajador. Yo les voy a enviar un regalito por ahí, les va a llegar. No le digo qué es, pero les va a llegar. Estoy seguro que les va a gustar. Como reconocimiento, como premio.

Pero yo les traje un símbolo para que esté aquí en esta sala, en esta sala donde está nuestro Gran

Mariscal de Ayacucho, la espada del Libertador Simón Bolívar. Esta es la espada, la réplica de la espada que recibió en Lima (Perú) en 1825, hecha por las manos de los indígenas del Perú. Aquí está el último emperador inca, Atahualpa, con su corona de brillantes.

Y esta espada para nosotros es un símbolo muy grande. La espada de Simón, la espada libertadora, se la entregaron seis años después que salió de aquí, porque él salió de Guayana en 1819 y no volvió más, y ya cuando le entregaron esta espada en 1825, era el Libertador de América ya.

Ese es nuestro destino, camaradas, esa sangre corre por nuestras venas, logrando, Venezuela está dando un ejemplo mundial hoy por hoy de resistencia y de lucha. Así que yo les voy a dejar esta espada, para que el espíritu del Libertador, que es inmortal, esté con ustedes y ustedes recuerden todos los días el compromiso que hay con la Patria. Más allá de los problemas que surgen, y que hay que superar, el compromiso que siempre tiene que haber con la Patria. Quiero en-

tregárselas a ustedes. Que se acerquen las manos de los trabajadores pa' entregársela. Vengan para acá. Pongan la mano ahí. Les entrego la espada del Libertador como reconocimiento y compromiso. ¡Que vivan los trabajadores! ¡Que viva Bolívar!

*“Lo que hemos vivido es único, espero que sea única vez, que no se vuelva a repetir más nunca un ataque, una situación como esta”.*

Mi agradecimiento y transmitir el agradecimiento de un país entero, a ustedes que son héroes anónimos, trabajadores de la industria eléctrica de Venezuela. Lo que hemos vivido es único, espero que sea única vez, que no se vuelva a repetir más nunca un ataque, una situación como esta. Y mantengamos el equilibrio perfecto entre la generación, la transmisión y todo el funcionamiento del sistema eléctrico.

Eso solo lo pueden garantizar ustedes, los trabajadores y las trabajadoras. Más nadie. Ustedes, la gente sencilla que sabe y conoce. Yo soy un trabajador y sé lo que estoy hablando, sé lo que estoy hablando. La gente vivió momentos de angustia, de preocupación, el país estuvo en paz en lo fundamental, pero hubo quienes apostaron a que en el país hubiera una escala de violencia, de caos, de saqueos, de muertos. Y ustedes saben que cuando se apodera de un país lo viene es destrucción, lo que vienen son funerales y muertos y muertos. Eso es lo que quería la derecha golpista, se quedaron con los crespos hechos, nos costó, sufrimos.



Yo estuve al frente cada segundo, desde las 4 y 53 de la tarde del jueves 7 de marzo, desde que me avisaron. Y apenas me avisaron yo dije: “Esto va pa’ largo, esto va pa’ varios días”. Estuvimos reunidos el alto mando político militar el jueves 7 en la noche, ya había síntomas de recuperación, de reconexión, pero había mucha debilidad en el proceso de generación. Que Caruachi, que el otro... Todo lo que ustedes saben, no se los voy a repetir. Nos tumbaron otra vez. A la 1:00 de la mañana del 8. Y luego volvimos, y el sábado, recuerdo, hace una semana, al mediodía se cayó todo. Y volvimos y volvimos, hasta que después poco a poco estabilizando la generación, pasito a pasito, como yo les decía, paso a paso vamos lejos. Con mucha paciencia, hablándole al país. Y el pueblo con una gran conciencia logramos reconectar el país y estabilizarlo. Y, bueno, un sentimiento de tranquilidad nacional, de satisfacción nacional. Entre los trabajadores y la Fuerza Armada Nacional Bolivariana. La Fuerza Armada Nacional Bolivariana desplegada.

Yo viendo estas circunstancias mandé a un estado de alerta general a todas las unidades militares del país, porque los gringos son gringos, son guerreristas, son asesinos, y eran capaces de tratar de incursionar en algún lugar para alguna operación quirúrgica. Estábamos preparados con el Sistema de Defensa Antiaéreo, con todo el

sistema de defensa nacional. Así que hemos vivido un momento que nos probó. Nos probaron, pues. Y demostramos que somos más fuertes que cualquier dificultad. Y que no van a poder con nosotros nunca jamás por ninguna vía que vengan. Yo les agradezco esto. Y quería venir personalmente, estuve en Guri, en Caruachi, en Macagua y ahora quería venir acá al centro de despacho, central ¿no? ¿Cómo lo llaman?

**Vicepresidenta ejecutiva Delcy Rodríguez** Centro Nacional de Despacho Regional Guayana.

**Presidente Nicolás Maduro** ¿Así lo llaman todos los días ustedes? Centro de Despacho Regional Guayana. Centro Guayana, pues. Centro de Despacho y Mando de Guayana. Para darles las gracias, por ahí les voy a mandar un regalito, espero que los ayude. Ni se imaginan, es un reconocimiento por el esfuerzo. Y sobre todo les traje un reconocimiento lleno de simbología, de fuerza moral, de fuerza histórica, les traje para que esté aquí con ustedes, la espada de nuestro Libertador Simón Bolívar.

Esta espada hecha por los indios del Perú. Esta es la réplica exacta que tienen en su empuñadura a Atahualpa, al último emperador inca. Y esta espada se la dieron al Libertador seis años después que salió de Guayana, salió como Li-

bertador de Venezuela, y cuando recibió la espada en Lima era el Libertador de América ya.

Ese es nuestro destino, para que ustedes lo recuerden todos los días, que el compromiso de ustedes frente a ese despacho es la Patria, es la Patria. Más allá de las dificultades que puedan tener como trabajadores, más allá de eso es la Patria. La empresa hay que cambiarla, hay que cambiarla. Hay que hacer grandes transformaciones, hay que hacer grandes mejoras. Yo pido el apoyo de los trabajadores en primer lugar, que surja un nuevo liderazgo de la base de los trabajadores, yo quiero eso. Yo soy dirigente sindical, más que dirigente sindical, soy dirigente de los trabajadores, es mi esencia y yo sé la importancia que tiene. Yo lo primero que fui fue delegado, lo primero que me eligieron a mí en el año 91 fue delegado de la ruta que yo manejaba, 421, la ruta San Bernardino-Bellas Artes; después fui delegado en un centro de trabajo (Plaza Venezuela), que está todavía allá. Cuando vayan pa’ Caracas pueden entrar al centro Plaza Venezuela de Metrobús y pregunten por mí, yo era delegado ahí, electo por los votos de la base.

Y después fui directivo sindical del sindicato central. Pero yo creo más, me gustaba más ser delegado de base, porque yo creo en el poder de los trabajadores, y más en revolución. Esta empresa tiene que transformarse en una empresa so-

cialista y los trabajadores tienen que tener el poder.

Y además es una empresa de trabajadores de alto nivel, técnico, tecnológico, educativo, profesional, de servicio y de alto compromiso. No es cualquier empresa, es una empresa de servicio del más alto nivel tecnológico. Así que tenemos que tener ese compromiso.

Y yo les voy a dejar, para que ustedes tengan esta espada aquí, se tomen su *selfie* todos los días. Traigan a la familia pa’ que vean la espada del Libertador. Y no se les olvide nunca jamás que hemos tenido una gran victoria gracias a ustedes, pero que tenemos que consolidar esa victoria todos los días con nuestro trabajo.

Entrego a nombre de nuestra Patria la espada del Libertador Simón Bolívar, a los trabajadores del Despacho Central de Guayana.

¡Que vivan los trabajadores!

¡Que viva Bolívar!

¡Que viva Chávez!

**Asistentes** ¡Que viva!

**Presidente Nicolás Maduro** Gracias. Gracias, gracias. Pa’lante, pues, mucha fuerza. Pa’lante.